

"Guionistas: Ben Hecht"

Zaragoza, miércoles 13/02 - Huesca, lunes 18/02

El beso de la muerte (*Kiss of Death*)

de Henry Hathaway. 95 min. 1947, EEUU. B/N



Dirección: Henry Hathaway.

Guión: Ben Hecht y Charles Lederer basado en una historia de Eleazar Lipsky.

Fotografía: Norbert Brodine.

Música: David Buttolph.

Dirección artística: Lyle Wheeler y Leland Fuller.

Decorados: Thomas Little.

Vestuario: Charles Le Maire.

Montaje: J. Watson Webb Jr.

Intérpretes: Victor Mature, Brian Donlevy, Coleen Gray, Richard Widmark, Taylor Holmes, Howard Smith, Karl Malden, Anthony Ross.

Síntesis:

Un delincuente de Nueva York, Nick Bianco es herido y arrestado durante un asalto a una joyería. En el juicio, el fiscal Louis D'Angelo le ofrece reducir su condena si entrega los nombres de sus compinches, pero Nick se niega a ello. Después de tres años en prisión, Nick se entera de que su esposa se ha suicidado y sus dos hijas están en un orfanato. Decide entonces negociar con el fiscal D'Angelo y entregar los nombres de sus cómplices. Sin embargo, el pasado pronto regresa a su vida y el criminal Tommy Udo, a quien conoció estando en prisión, es su principal amenaza.

El beso de la muerte (*Kiss of Death*, 1947) es una buena película de cine negro, dirigida con maestría por Henry Hathaway y que pasará a la historia por proporcionar uno de los debuts en el cine más espectaculares. Richard Widmark comenzaría su andadura en Hollywood con un papel que le daría su primera y única nominación al Oscar, pero que a su vez se convertiría en un arma de doble filo ya que quedaría encasillado como villano y secundario de lujo durante muchos años.

El film está claramente dividido en tres actos. En el primero vemos como a Nick Bianco (Victor Mature) le pillan tras un atraco a una joyería. El fiscal Louis D'Angelo (Brian Donlevy) le ofrecerá beneficios a cambio de delatar a sus compañeros pero Nick se negará. Cuando en prisión se entera de que su mujer se ha suicidado y sus hijas están viviendo en un orfanato Nick tendrá que replantearse muchas cosas. Tommy Udo es un delincuente a quien conoce en la cárcel y a quien le pedirá un favor y con quien estará en deuda desde entonces. El gran peligro de Udo es que es un auténtico psicópata, un asesino despiadado y sin escrúpulos que no tiene límite ni control. En la primera parte del film no vemos a Udo en más de dos o tres escenas pero está tan bien escrito e interpretado que no hará falta más para que cada vez que

aparezca todo nuestro cuerpo se ponga en alerta. Richard Widmark dota a Udo de un nerviosismo o estado de excitación que puede cambiar de polo en cuestión de segundos. Una risa absurda y nerviosa que demuestra el grado de locura del personaje y que nos aterrará un poco más cada vez que lo escuchemos. Pero si algo hay en Udo que se nos queda grabado es la mirada. Unos ojos grandes, expresivos, a través de los que vemos los mil estados por los que pasa este matón trastornado.

Los guionistas son dos grandes nombres de la época, Ben Hecht y Charles Lederer, quienes también escribirían la comedia *Me siento rejuvenecer* (*Monkey Business*, Howard Hawks, 1952). A Hecht ya le habíamos visto moverse con soltura entre la mafia en *Scarface*, el terror del hampa (*Scarface*, Howard Hawks, 1932) y a Lederer, aunque siempre irá unido a la comedia también cambió de estilo en títulos como *El enigma de otro mundo* (*The Thing from Another World*, Christian Nyby, 1951). El guion acierta metiéndose en la piel del preso sin preocuparse tanto por el plano judicial sino más bien en el personal, y creando una atmósfera cada vez más opresora sin necesidad de mostrar violencia o amenazas, sino teniéndolas presentes siempre en el ambiente.

Henry Hathaway hace un magnífico trabajo de dirección, ya no solo de actores, sino que consigue que la película se vaya transformando a medida que la trama avanza. Dota al film de un ritmo especial que llega a alcanzar un clímax de tensión en los últimos minutos que nunca podríamos haber imaginado al inicio de la historia.

La película, sacando a Widmark de la ecuación, se convierte en un film noir más que recomendable. Pero con la incursión de este gran personaje e interpretación se puede convertir hasta en un título imprescindible. Conocer a Tommy Udo es una experiencia que, desgraciadamente, no pasa a menudo. Pocas veces hay un secundario tan potente y robaescenas como éste, y estas oportunidades no hay que desaprovecharlas.

<http://www.clasicosis.com/7-pelicula/406-el-beso-de-la-muerte-en-labios-de-un-psicopata.html>

ORGANIZA:



1542

Universidad Zaragoza

Vicerrectorado de Cultura y Política Social
Vicerrectorado para el Campus de Huesca

Lugar de celebración
en Huesca

F. Empresa y Gestión Pública
(Pza. Constitución, 1)

Lugar de celebración
en Zaragoza

Edificio Paraninfo
(Pza. de Paraíso, 4)